

Instrucciones para la máquina antineoliberal



Por **Diego Carballido**

¿Emergencia. Subjetividad y nueva organización del conflicto en el neoliberalismo? fue el nombre de un ciclo de charlas que duró tres días en la Facultad Libre de Rosario. ¿Un grupo que asiste a una capacitación de tres jornadas, donde una es un viernes por la noche, para buscar herramientas con las cuales poder enfrentar este modelo neoliberal demuestra que son personas realmente preocupadas? razona, entre risas, Alexander Roig. Este Doctor en Sociología Económica con títulos en Francia, Suiza, investigador del CONICET y secretario académico de la Universidad de San Martín fue el encargado de desarrollar, en tres días, su ¿máquina de guerra? para afrontar esta realidad que tiene características del pasado, pero muchos aspectos propios de esta época. Con cierta licencia periodística y hasta donde las herramientas intelectuales me lo permitan, la siguiente crónica tiene intenciones de ser una síntesis de una gran cantidad de conceptos que generosamente Alexander compartió.



La crisis que no termina de ser

¿Muchos se preguntan, cuáles son las razones por las que todavía no termina de explotar la conflictividad frente a este escenario de crisis? fue el puntapié de Alexander para desarrollar su mapa conceptual sobre el cual accionar. Con esa premisa, dividió a la

realidad social en cuatro aspectos a los cuales llamó 'órdenes prácticos': política, economía, sexualidad y sentido. Los cuatro aspectos quedaron plasmados en su pizarra, para luego lanzar una de las tantas frases que ameritaría un desarrollo en sí mismo, pero que por cuestiones de extensión dejaremos a manera de disparador: 'Se viven tiempos en que la dialéctica está en crisis?', un concepto que podría replantear el sostenimiento de argumentos sólidos como justificación de una determinada postura ideológica política.

El cambio de piel del capital

Según Roig, desde la década de los '60 se vive una desvalorización del trabajo productivo, entendido como el motor de una economía, producto de una mutación del capital. Las formas de generar dinero tomaron otros aspectos por razones estructurales que no tienen que ver con el beneficio de las mayorías 'todo lo contrario- dejando protagonismo a la renta financiera. El universo de las acciones y las finanzas, a quienes Alexander se encargó de caracterizar como 'el patrón oculto', son quienes hoy tienen una gran responsabilidad en el devenir de las diferentes economías.

En este aspecto, según su análisis, es necesario hacer una reformulación importante sobre la cual volvió en diferentes oportunidades: 'Hay que generar dispositivos para poder discutir la tasa de interés?. La negociación por las paritarias, instancia en la que el sector trabajador disputa su participación en la distribución del ingreso, sólo tienen en cuenta aspectos del capital productivo. Sin embargo, muchas de las conquistas luego se licuan producto de las despiadadas tasas de interés que pagamos de manera sumisa y sin cuestionamiento como consecuencia del crédito serial en el que estamos inmersos en nuestras economías cotidianas. En las últimas semanas, desde el Banco Central de la Nación se propició una suba del dólar acompañada de una suba de la tasa de interés a niveles inalcanzables para las mayorías, pero soñadas para el poder económico financiero.



A institucionalizar, a institucionalizar

En la última década, fuimos testigos de una alineación ideológica de muchos presidentes latinoamericanos con una mirada continental, de patria grande y herederos del legado de Bolívar y San Martín. A esa primavera socialista del siglo XXI le siguió una fuerte Afronta de los sectores del poder financiero en coordinación con los respectivos poderes judiciales hasta llegar, prácticamente, a la proscripción que hoy tienen muchos líderes representativos de sectores populares.

La lección de ese proceso, para Roig, obliga a tratar de volver a constituir una alternativa que llegue al poder, pero esta vez para generar un fuerte empoderamiento de las instituciones 'a quienes definió como conflictos estabilizados-, es decir, redistribuir el poder en las organizaciones para poder soportar la posibilidad de no continuar en el Estado.

En ese sentido, el movimiento de mujeres, gran protagonista de su propia épica en los tiempos que corren, enseña con su lucha incansable el poder que tienen las organizaciones cuando son de base. Siempre dando un paso a la vez y desplazando viejas estructuras. Alexander se detuvo en ese concepto: desplazar. Una tarea que obliga a procesos más extensos en el tiempo, pero que generan huellas definitivas en la matriz de las sociedades.

Discutamos deuda

¿Con la idea de la deuda, el capitalismo capta nuestra subjetividad a futuro? sentenció Roig, quien dejó como último aspecto de su análisis el terreno de la subjetividad y el sentido. Según su mirada, una de las mayores trampas en las que estamos inmersos es la lógica de la deuda con las que nos tiene atrapados el capital financiero. ¿Hay que romper la lógica de la falta, de la ausencia?. Este nuevo escenario es el que habilita la posibilidad de una nueva conformación de los sujetos de poder. Abandonando esa forma tan conservadora, familiar y estructurada que propiciaba el capital industrial, para quienes el empleado tenía una red de contención a través de su entramado social, dejando lugar a estos nuevos ¿gurús? del capital financieros tan abiertos y promulgadores de la libertad en cualquiera de sus formas porque su único interés con las mayorías es que paguen. Lo único importante es que no se rompa el pacto de la deuda. Viví, planeá, imaginá ¿en la medida que tu contexto socioeconómico te lo permita- pero pagá.

Es necesario tener en cuenta también que se viven tiempos de un marcado individualismo, algo que suena a cliché pero que va siendo hora de tener en cuenta para el armado de un proyecto colectivo que pueda reagrupar esas individualidades. ¿Es emancipador estar dispuesto al devenir en colectivo? concluyó Roig.

Fotografías: Facultad Libre de Rosario